ELBIBLIOTECOM
www.elbibliote.com
MUESTRA
PARA VER LA OBRA COMPLETA INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS DE NUESTRO SITIO.

OMAGUACAS

La denominación omaguacas, humahuacas o humaguacas fue la que le dieron a este pueblo los primeros cronistas; su significado es "cabeza de tesoro" o "jefe sagrado". Estaban asentados en la zona de las cuencas de los ríos Grande, Lavayen, San Francisco (Jujuy); Zenta, Iruya, Lipeo, Bermejo (Salta); Tarija y Bermejo (Bolivia). El núcleo de su área lo constituía la Quebrada de Humahuaca. El área que ocupaban tenía características geográficas bien diferentes en su extensión norte-sur. La zona sur presenta un clima subtropical con un apropiado régimen de lluvias y vegetación; el norte se caracteriza por una gran sequedad y rasgos generales similares a los de la Puna. Hacia el norte y el oeste sus vecinos eran los Atacamas, hacia el sur los Diaguitas, en tanto hacia el este sus vecinos eran los Chiriguanos, una parcialidad guerrera de los Chiriguanos.

Humahuaca, monumento, Jujuy.

Si bien tenían semejanzas con las parcialidades diaguitas, tenían rasgos culturales propios que los distinguían. En el tiempo en que los españoles llegaron a la Quebrada sus ocupantes era pobladores originales y algunos núcleos poblacionales de mitimaes, parcialidades de los chichas de Bolivia como los paypayas, los churumatas y otros, que se convirtieron en vías de penetración al ser portadores de la lengua quechua. La manera en que se interrelacionaban las distintas comunidades era la guerra y el comercio. En ese contexto la Quebrada de Humahuaca era un punto estratégico que hizo que los omaguacas se dieran una fuerte militarización para su pueblo. Combatían con arcos, flechas, mazas de piedra y boleadoras, aprovechando las fortificaciones que construían en piedra. De esta manera resistieron tanto a los incas como a los españoles. El comercio de la región incluía la coca que llegaba desde Bolivia; los rebaños de llamas de los atacamas; el transporte de sal para su comercialización (generalmente en canje por las cerámicas del área diaguita y peruana); los productos del mar que llegaban del Pacífico como las valvas de moluscos.

La Quebrada de Humahuaca era un punto estratégico que hizo que los omaguacas se dieran una fuerte militarización para su pueblo.

LENGUA

No hay unanimidad de parte de los investigadores al respecto de la lengua de los omaguacas. Algunos autores creen que era el aimara, pero otros sostienen que se trataba de una lengua vinculada a la de los chichas del sur de Bolivia, y por fin una tercera opinión que postula que se trataba de una lengua particular. En la región los grupos de mitimaes actuaron como vía de penetración de la lengua quechua, la que al poco tiempo de llegar los españoles terminó reemplazando a la lengua original.

ELBIBLIOTECOM
www.elbibliote.com
MUESTRA
PARA VER LA OBRA COMPLETA INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS DE NUESTRO SITIO.

Humahuaca.

ECONOMÍA

Su subsistencia estaba basada en la agricultura, actividad en la que tenían un importante desarrollo técnico. Rompían la tierra con un arado manual llamado chakitaklia, con el que bastaba un golpe dado con la inclinación correcta para permitir la siembra dejando el resto de la tierra intacta. Para los cultivos construían andenes y sistemas de irrigación con la técnica incaica. La cosecha la guardaban en silos de piedra. Finalmente de esta actividad puede decirse que los principales cultivos eran los de maíz, papa y quinoa, y que todo aquello que se ha establecido con certeza al respecto es gracias a los yacimientos arqueológicos de Copctaca y Alfarcito.

Además recolectaban la algarroba, domesticaron la llama y practicaban la caza del guanaco y el ñandú.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Se organizaban en parcialidades a cargo de un cacique. Quienes se sometían al poder de un cacique general de los omaguacas.

El cacique general no sólo era quien los conducía en lo político y militar, sino que también era el guía religioso. Uno de los más destacados fue Viltipoco, curaca de Purmamarca que resistió con coraje a los conquistadores españoles. Sus rivales temían su bravura y su impiedad con los enemigos, a quienes les cortaban la cabeza para lucirla como advertencia.

COSMOVISIÓN

Los estudios hechos acerca de su cosmovisión parten de los únicos vestigios que quedaron y que están en su elaborada funeraria. Las deformaciones craneanas encontradas indicarían un culto de los cráneos, que a su vez se asocia a la idea del cráneo trofeo. El rito de la deformación craneana era de gran importancia. La hacían colocando maderas que presionaban los huesos frontal y occipital, en una técnica conocida como "tabular oblicuo". Los muertos eran por lo general enterrados en los interiores de las viviendas, utilizando urnas en el caso de los niños. Al muerto, a quien se consideraba iniciando su viaje final, se le ponía junto al cuerpo coca traída de Bolivia.

El cacique general no sólo era quien los conducía en lo político y militar, sino que también era el guía religioso.

ELBIBLIOTECOM
www.elbibliote.com
MUESTRA
PARA VER LA OBRA COMPLETA INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS DE NUESTRO SITIO.

CULTURA

Eran diestros en los trabajos con los metales, especialmente el oro, la plata, el cobre y el estaño. Con bronce fundido hacían armas y otros instrumentos. También se destacaban en la producción textil y se han encontrado instrumentos musicales construidos por ellos como flautas, cornetas y cascabeles.

En cuanto a la cerámica su producción no era de buena calidad. Trabajaban en fondo rojo con decoraciones en negro. Si bien la mayoría de su producción era de objetos pequeños, elaboraban además grandes cántaros de forma redonda y "vasos timbales", en los que se aprecia la influencia de la cultura de Tihuanaco, con su característica decoración geométrica. Hacia la zona de Tilcara es más notoria la influencia incaica.

Purmamarca, Jujuy.

ELBIBLIOTECOM

VIVIENDA Y ARQUITECTURA

Levantaban las casas en piedra con forma rectangular, los techos de barro a una agua, sin ventanas y con una sola entrada angosta. Conformaban poblados aunque en hay vestigios de casas aisladas en las cercanías de los cultivos. Construían fortificaciones a las que llamaban pucarás. De acuerdo con los restos arqueológicos encontrados el más importante fue el de Tilcara, ubicado sobre la margen izquierda del río Grande, a más de 2500 metros sobre el nivel del mar. En este caso el fuerte comprendía viviendas, corrales para llamas, templo y cementerio.

Construían fortificaciones a las que llamaban pucarás.

VESTIMENTA

Tanto hombres como mujeres vestían camisas. En el caso de los hombres iban hasta un poco más allá de las rodillas y en el de las mujeres llegaban a los tobillos. Ambos sexos se abrigaban con ponchos y mantas y ceñían sus ropas con cinturones, todo esto lo confeccionaban con lana de vicuña o llama, teñidos con colores vistosos y decorados con dibujos geométricos. Como calzado llevaban ojotas confeccionadas con cuero crudo de llama, atadas a los pies con tientos del mismo material. Los adornos que utilizaban eran collares, anillos, brazaletes y pectorales realizados en metal o en lapislázuli y malaquita.

El ataque llegó por sorpresa y los omaguacas no tuvieron chance alguna. Unos intentaron defenderse pero no pudieron alcanzar sus armas, otros huyeron a las montañas buscando refugio, y hasta quienes se escondieron en los maizales. Nadie se salvó, ni siquiera el jefe que cayó maldiciendo a sus enemigos y augurándoles que su victoria no les valdría de nada.

ELBIBLIOTECOM
www.elbibliote.com
MUESTRA
PARA VER LA OBRA COMPLETA
INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS
DE NUESTRO SITIO.

Y tal como lo predijo el jefe, sucedió. Al amanecer del día siguiente el paisaje había cambiado por completo. Ya no había poblado ni cultivo, la tierra se había vuelto seca y arenosa y hasta su color había cambiado, ahora se veía roja, rosa y morada.

Los cuerpos de los muertos habían trocado en plantas desconocidas esparcidas entre las piedras y el polvo. Cardones de brazos espinosos alzados hacia el cielo cubrieron las cuestas, pasos y cimas. Eran ellos los únicos habitantes de la región que al llegar la primavera, bajo un cielo azul intenso, dejan florecer entre sus espinas unas asombrosas flores amarillas, rojas y blancas: las almas de los indios omaguaqueños, un pueblo exterminado.

EL MITO DE LA LAGUNA DE LEANDRO

Leandro era un runa bueno y trabajador que tenía su rancho de adobe en el poblado de Queragua, en la zona de Humahuaca. Allí vivía con su mujer, su rebaño de ovejas y su tropa de llamas. En oportunidad de un viaje a Tres Morros conoció a un viejo arriero de la Puna quien le contó una historia sobre el Inca Atahualpa. Decía el arriero que en tiempos de la conquista española el Inca había enviado emisarios pidiendo que los pueblos juntaran todo el oro y la plata que pudiesen para pagar su rescate. Al regresar los emisarios se enteraron mientras atravesaban la Quebrada de Humahuaca con sus llamas cargadas, que Atahualpa había sido asesinado por los españoles. Para evitar que los tesoros que cargaban cayeran en manos del enemigo, se deshicieron de ellos arrojándolos en una solitaria y desconocida laguna ubicada al noreste del pueblo de Humahuaca a 4170 metros sobre el nivel del mar.

Después de conocer esta historia Leandro y su mujer perdieron la tranquilidad. Se había fijado en ellos la idea de rescatar el tesoro que yacía en el fondo de la laguna legendaria. Pasaron días estudiando la situación y decidieron emprender la construcción de un zanjón de desagüe en la zona de mayor declive del terreno, con la idea de que la única manera posible de llegar al tesoro era desagotando la laguna. Pasaron días, pasaron meses con Leandro ocupado con ahínco de su tarea, hasta que una tarde de febrero el viento empezó a bramar, la laguna se encrespó y durante el rugido de un trueno la increíble figura de un cuadrúpedo con astas de oro emergió de las profundidades de la laguna. El runa aterrorizado regresó a su casa jurando que nunca más volvería, convencido de que lo visto era un aviso de Apu-Yaya, el viejo dios del cerro, quien lo advertía por su afán de destruir la laguna.

Pero pasado el susto inicial la ambición pudo más y Leandro retomó la obra. Cuando ya parecía que iba a lograr su propósito reapareció el fabuloso animal con su cornamenta de oro. Su imagen centellante dejó inmóvil a Leandro y luego lo atrajo lentamente hacia el centro de la laguna hasta que ambos desaparecieron bajo el agua. Ese fue el precio que Leandro pagó por su ambición.

Quebrada de Humahuaca, Jujuy.

ELBIBLIOTECOM
www.elbibliote.com
MUESTRA
PARA VER LA OBRA COMPLETA INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS DE NUESTRO SITIO.

Según se comenta en la zona, en las noches de tormenta, cuando sopla el viento, se escucha el ruido de las piedras que Leandro arroja en su desesperación por rellenar la tierra que su insensatez lo llevó a cavar.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

Eran de baja estatura, no superaban el metro sesenta, practicaban la deformación craneana del tipo "tabular oblicuo".

VILTIPOCO

Viltipoco, también nombrado por los españoles como Ultipoco o Piltipoco, era el curaca o cacique de Purmamarca durante el tiempo de la conquista. La tarea de los evangelizadores en el noroeste argentino se vio facilitada por las creencias de los pueblos indígenas de la región quienes ponían su fe en una instancia superior que obraba a favor de las buenas personas. Esto generó condiciones favorables para la dominación española. Del mismo modo los encomenderos se favorecieron en el cobro de tributos ya que los pueblos de la región acostumbraban a hacerlo con los Incas. Sin embargo, a pesar de todas estas ventajas con que contaron los españoles, fue tal el abuso cometido sobre los indígenas que estos acabaron por rebelarse. La primera sublevación masiva se produjo en 1560, y fue encabezada por Juan Calchaquí, cacique de Tolombón.

Cuando los indígenas se volvieron hostiles en su relación con los conquistadores, estos empezaron a sufrir la astucia de sus ataques y la habilidad con que utilizaban el arco y la flecha, terminada en punta de cobre aguda, y sus inexpugnables trincheras de piedra llamadas pucará. Pero la superioridad en armamento y en estrategia dará el triunfo a los blancos y a sus indios sumisos.

Cerro de siete colores, Jujuy.

Cuando los indígenas se volvieron hostiles en su relación con los conquistadores, estos empezaron a sufrir la astucia de sus ataques.

ELBIBLIOTECOM
www.elbibliote.com
MUESTRA
PARA VER LA OBRA COMPLETA INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS DE NUESTRO SITIO.

Sin embargo en medio de la calma lograda por la fuerza, se fue gestando una nueva insurrección que estalló en 1589 cuando el cacique Viltipoco se levantó contra el ejército del gobernador Ramírez de Velasco, quien patrullaba la región intentando disuadir a los indígenas de sus propósitos.

No se sabe a ciencia cierta si Viltipoco estuvo como cacique de los omaguacas en la destrucción de San Francisco de Álava el 25 de mayo de 1575 pero sí que en 1589 ya era cacique de los omaguacas, así se desprende de esta carta de Alonso Gómez de los Ríos "yo entré el año de ochenta y seis (1586) en esta provincia juntamente con Ramírez de Velazco, gobernador que fue de ella, a servir a su Majestad, como lo he hecho en todas las ocasiones que se han ofrecido del real servicio y en la conquista de los naturales, con mucho lustre de mi persona, sin haber recibido ayuda de la real caja, ni de otras cosas que las ciudades dan; y el año de ochenta y nueve (1589) volví a esta ciudad (Salta) con el gobernador Ramírez de Velazco, el cual teniendo noticia de que en el Valle de Omaguaca había cantidad de indios con el curaca Viltipoco que impedían el paso haciendo daño a los pasajeros con robos y hurtos y muertes, y habían despoblado Jujuy (Álava) con muerte de muchos españoles, pareciendo muy conveniente para la seguridad de esta ciudad enviar como envió al coronel Gonzalo Duarte con doce hombres, y a mí entre ellos y llegamos a Omaguaca donde estuvimos algunos días sin que pudiésemos ver al curaca del valle, y tomamos por medio buscarlo y hallado el curaca Viltipoco, tratamos con él cosas de importancia de que resultó el dar la paz, mediante la cual se pobló Jujuy"

Quebrada de Humahuaca, Jujuy.

Viltipoco fijó su centro de operaciones en Purmamarca, su pueblo. A diferencia de otras etnias como los Tumbayas, los Tilcaras o los Uquías, los Omaguacas estaba organizados en grupos conducidos por jefes locales y no tenían una autoridad superior que centralizara el mando del conjunto. Pero Viltipoco tuvo la habilidad de concentrar el poder en su autoridad y además concretar alianzas con los diaguitas, los chichas, los apatamas y los churumatos. De este modo llegó a reunir un ejército con diez mil hombres con el que tomó el control de gran parte de Tucumán aislándola del resto del virreinato del Alto Perú.

Ante la imposibilidad de dominar militarmente a Viltipoco, el padre Gaspar Monroy hizo intentó evangelizarlo.

Ante la imposibilidad de dominar militarmente a Viltipoco, el padre Gaspar Monroy hizo intentó evangelizarlo. A propósito de esto Pedro Lozano, en su "Descripción Corográfica" narra un episodio entre el Padre Monroy y Viltipoco: "El cacique le ofrece un vaso de chicha al sacerdote y éste intenta rechazarlo por la (suciedad) que implicaba su fabricación, pero luego al ver que el indígena se ofendería, tomó el brebaje. Fue tal la alegría que sintió Viltipoco que a partir de aquí trocóse en otro hombre y se mostró más benigno".

A pesar de la versión que cuenta que Viltipoco se convirtió al cristianismo y fue bautizado con el nombre de Diego, este es un hecho que aún permanece en la incertidumbre. Lo que se cree es que su evangelización por parte del padre Monroy nunca se completó, y por tanto tampoco su sumisión al nuevo orden creado. Es más, se supone que la influencia del cura de Purmamarca sobre los otros caciques habría entorpecido los

ELBIBLIOTECOM
www.elbibliote.com
MUESTRA
PARA VER LA OBRA COMPLETA INGRESA A LA SECCIÓN ENCICLOPEDIAS DE NUESTRO SITIO.

esfuerzos de los evangelizadores por convertirlos. Viltipoco era astuto y ante las nuevas circunstancias sabía que no debía ceder hombres ni territorio a los españoles.

Documentos de la época como una declaración del conquistador Pedro Díaz de Herrera, vecino de Jujuy, se refiere a Viltipoco nombrándolo como Diego Viltipoco y denunciando que prepara un alzamiento al mando de un ejército de 10.000 hombres entre los que se cuentan diaguitas, chichas, omaguacas, churumatas, lules, diaguitas y apatamas, y que planean atacar Jujuy, Salta, la villa Nueva Madrid y La Rioja. En otro pasaje del mismo documento dice textualmente: "carnicero e cruel e que por su horden e yndustria auían acaescido las muertes que subcedieron en el dicho valle e provincia de Jujui y Salta e la Rioja... y hera tanta la fama del dicho capitán Viltipoco que hasta los yndios de chile respetauan y le embiauan presentes".

Viltipoco.

Pero hacia 1593 negociaba con la Audiencia de Charcas el pago de su tributo en maíz.

Sin embargo Viltipoco seguía incomodando a los españoles, quienes dispuestos a controlar la zona estratégica de la Quebrada de Humahuaca, resolvieron fundar por tercera vez "San Salvador de Velasco en el Valle de Jujuy". La instalación de esta ciudad en la boca de la Quebrada tuvo como propósito el convertirla en base de operaciones militares, civiles y religiosas. Desde allí, el Teniente de Gobernador Francisco de Argañarás y Murguía, fundador de la ciudad, partió con una columna de 25 hombres en busca del curaca de Purmamarca. Una noche de abril o mayo de 1594 entraron sorpresivamente al poblado y lograron su captura. Nuevamente se habían conjugado el poderío de los españoles con la traición de algunos capitanejos que se movían bajo su influencia. Después de la captura el cura estuvo detenido durante un tiempo en Jujuy, de donde fue trasladado a Santiago del Estero para ser juzgado por el gobernador. Falleció en la cárcel antes de que se llevara a cabo el juicio. Respecto al final de Viltipoco, en un escrito de la Audiencia de Charcas puede leerse el testimonio de Argañaraz, quien afirmó: "Prendí a Biltipoco, principal tirano de los naturales y a todos sus capitanes, con cuya prisión y muerte está llana (la tierra) y los caminos seguros, porque los dichos yndios rresiven el sancto baptismo y doctrina xptiana y obedecen los mandamientos de buestra rreal justicia".